

# Universitarios piden definiciones claras al Presidente Allende

(FEUC)  
Quenualer

"Queremos saber exactamente si la libertad de prensa y expresión sólo se toleran actualmente... o si por el contrario, esa libertad es respetada como algo que se desea de verdad, y que se estima fundamental", dice la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica, en carta dirigida al Presidente de la República.

Los universitarios expresan su inquietud ante las reiteradas y confusas declaraciones hechas sobre el tema por los periodistas de "izquierda", en las cuales se postula una futura estatización de los órganos de comunicación social.

Frente a ello, recaban un pronunciamiento categórico del Presidente de la República, en el siguiente documento:

Excmo. señor

Salvador Allende G.

Presidente de la República de Chile.

Presente.

Excelentísimo señor Presidente:

Los firmantes de esta carta representamos una Federación Universitaria de orientación gremialista. Por lo tanto, nuestra Federación no está subordinada a ninguna ideología ni partido político y lucha por universidades que sirvan a Chile, a través del desarrollo y la difusión de la ciencia, del arte y de la técnica, por encima de banderías políticas contingentes.

Nuestra definición gremialista, excluye la intromisión de FEUC en materias político-partidistas, ajenas a la finalidad específica de las universidades. En ese campo, corresponde a cada universitario adoptar su propia postura, sin tutelajes oficiales de ningún género. Por lo demás, cuando las universidades o las federaciones estudiantiles invaden terrenos que no les pertenecen, son rápidamente transformadas en instrumentos de los partidos políticos que luchan por su control, y desnaturalizan su objetivo propio.

Pero hay un aspecto, que no puede considerarse como ajeno al campo propio de institución alguna: es el de la vigencia y perfeccionamiento de nuestro sistema de libertades públicas. Sin un país plenamente libre, no hay instituciones verdaderamente libres. Sin un país plenamente libre, no hay universidades verdaderamente libres. De ahí que todo cuanto se refiera a la libertad, compete e interesa a las universidades, como asimismo a una Federación de Estudiantes como la nuestra.

Por otro lado, la liber-

tad es una e indisoluble. Si ella desaparece de un plano cualquiera de la vida cívica, no tarda en sufrir igual suerte en las demás esferas. La lógica así lo indica, y la historia así lo confirma.

Es por eso, Excelentísimo señor, que nuestra Federación ve con profunda inquietud las amenazas que ciertas actitudes y declaraciones de sectores adictos al Gobierno entrañan para el futuro de la libertad de prensa y de expresión de Chile.

Es sabido que el programa de la Unidad Popular no es suficientemente explícito al respecto. Se limita a señalar que "los medios de comunicación (radio, editoriales, televisión, prensa, cine), son fundamentales para ayudar a la formación de una nueva cultura y de un hombre nuevo. Por eso, se deberá imprimirles una orientación educativa y liberarlos de su carácter comercial, adoptando las medidas para que las organizaciones sociales dispongan de estos medios, eliminando en ellos la presencia nefasta de los monopolios".

No queda para nada claro, quién imprimirá a los medios de comunicación esa "orientación educativa", y de ser —como parece— el Estado, no se explica cómo quedaría a salvo la pluralidad ideológica entre los distintos diarios, canales de TV, radios, etc. Tampoco se precisa cómo podrían subsistir los órganos periodísticos independientes y no subvencionados por el Estado, una vez que se les hubiera "liberado" de su carácter comercial.

Ahora bien, recientemente, una asamblea de periodistas de izquierda, tal vez al amparo de semejantes imprecisiones, concluyó con acuerdos entre los cuales se llega a sostener que "sólo es verdaderamente objetivo el periodista que se identifica con el gran proceso histórico, revolucionario, que en estos días agita al mundo y que levanta su trinchera victoriosa en nuestra Patria".

Frente a ello, no cuesta imaginarse cuál será el futuro que, de predominar semejante postura, espera al periodismo no adicto al actual Gobierno.

Pero, por si pudiera subsistir alguna duda, ha venido a confirmar nuestras aprensiones al respecto, lo sostenido por el señor Manuel Cabieses, consejero regional del Colegio de Periodistas y alto dirigente de los periodistas de izquierda, quien —en un foro difundido por el canal 13 de TV, en la noche del martes 20 del presente— afirmó textualmente:

"Cuando lleguemos a un socialismo, naturalmente los medios de comunicación de masas, como los medios de producción, van a estar en manos del Estado, o sea, de los trabajadores a través del Estado. Ahora, esa es una meta por la cual luchan los hombres de izquierda de este país, y luchan derechamente, francamente, abiertamente".

Es evidente para cualquiera, que si todos los medios de comunicación quedan en poder del Estado, la verdadera libertad de prensa y expresión desaparece. O, lo que es igual, sólo subsiste para los partidarios del Gobierno. Muere el derecho de

crítica, y la misma oposición política y parlamentaria pierde toda posibilidad de difundir sus puntos de vista, con lo cual fatalmente se la asfixia en poco tiempo.

Sería absurdo considerar las palabras del señor Cabieses como una simple opinión personal o aislada. El Sr. Cabieses es uno de los principales voceros de los periodistas de izquierda, a los cuales V.E. prestó, en días pasados, su más amplia adhesión. El Sr. Cabieses fue uno de los más altos dirigentes de la reciente asamblea de periodistas de izquierda, a la cual V.E. fortaleció con todo su respaldo. En esa oportunidad, el señor Cabieses mereció incluso el elogio personal de V.E.

Por todo ello, las expresiones del señor Cabieses, antes transcritas, en las cuales se extiende un certificado de defunción a breve plazo para la libertad de prensa en Chile, aparecen ante la opinión pública con el aval moral del Presidente de la República. Y eso, no puede ser más grave.

En tal circunstancia, haciendo uso del derecho de petición que nuestra Constitución Política consagra y ateniéndonos a la voluntad de V.E. de dialogar con todos los sectores sociales —y en especial con la juventud— le pedimos respetuosamente una aclaración precisa sobre la materia.

Queremos saber exactamente, si la libertad de prensa y expresión sólo se "tolera" actualmente, como algo propio de una etapa de "transición al socialismo", pero que desaparecería cuando la meta se alcanzara, es decir, cuando el socialismo ya se estableciera. O si, por el contrario, esa libertad es respetada, como algo que se desea de verdad, y que se estima fundamental y de valor permanente.

Queremos saber en forma precisa si el socialismo que la Unidad Popular nos ofrece como meta, contempla la estatización de los medios de comunicación, como lo señaló el Sr. Cabieses, o el respeto a la libertad de prensa, como supone y espera la mayoría de los chilenos.

Queremos que la voz autorizada del Presidente de la República confirme o desautorice públicamente lo expresado por el Sr. Cabieses ya que provisoriamente aparece con el respaldo moral del Jefe del Estado.

Detrás de esto, Excelentísimo señor, está el deseo de saber si lo diferente de la actual "experiencia chilena", residirá sólo en una "transición" distinta, pero hacia la misma meta que el marxismo ha implantado en otros lugares del mundo, o si esa meta será realmente diferente y democrática.

Como jóvenes, nos interesa más, la meta que la transición, porque sería aquella la que nos tocaría vivir, acaso por varios o muchos años.

Como universitarios, nos preocupa especialmente el futuro de la libertad de prensa, porque sabemos si ésta es resistente o desaparece,

pronto terminará la libertad para los intelectuales y científicos, la libertad de cátedra, la autonomía universitaria y hasta la libertad de pensamiento.

No negamos que hoy exista libertad de prensa en nuestro país. Afirmamos que sobre ella parecen cernirse amenazas, que pueden afectarla seriamente en un futuro no lejano.

Nada puede interesarnos más, en consecuencia, que la aclaración personal de V.E., cuyo mandato proviene de un pronunciamiento democrático, y en cuyas convicciones respetuosas de la libertad y de nuestro sistema democrático confía la mayor parte de los chilenos.

Le rogamos tomar la franqueza de estas líneas, como la expresión de una limpia inquietud juvenil por el futuro de Chile.

En espera de su importante respuesta que agradecemos de antemano, le saludamos con todo respeto.

(Fdo.) Tomás Irurozaval Ll., presidente; Miguel Kast R., secretario general; Raúl Lecaros Z., vicepresidente; Hernán Larrain F., vocal; Eduardo Rodríguez, vocal; Blanca Arthur E., vocal; Cecilia Sommerhof, vocal; Andrés Valdivieso, vocal; Luis Monge S., vocal.